



Servicios Divinos para niños

Sugeridos al menos una vez por trimestre, a nivel local o regional, un Servicio Divino para niños deberá emplear los Pensamientos Guías especiales que se proporcionan para ese trimestre. Los Pensamientos Guías para los Servicios Divinos para niños sustituirán a los Pensamientos Guías de aquel Servicio dominical, no se deberán utilizar adicionalmente a los Pensamientos Guías del Servicio Divino dominical de ese día.

El propósito es:

- dar al niño una palabra especial que sea entendible, memorable y relevante
- colocarlos claramente en el centro de la congregación
- crear una oportunidad para vincular a varias generaciones dentro de la congregación
- fortalecer el valor del Servicio Divino e incrementar su conocimiento de Cristo y de la Biblia

Con el fin de ayudar a generar entusiasmo y asegurar que toda la congregación esté preparada para estos Servicios únicos, los mismos se deben anunciar con suficiente anticipación. Se recomienda considerar establecer una frecuencia consistente de los Servicios (por ejemplo, el último domingo del primer mes de cada trimestre). Donde sea posible, los niños pueden participar en algunas de las funciones congregacionales (como acomodadores, anfitriones, como el coro, etc.). La persona que dé el mensaje a los niños debe ser alguien que tenga la capacidad de comunicarse y conectarse bien con los niños. Por ejemplo, un maestro de escuela dominical, un adulto joven, etc., que tenga la dedicación para prepararse para esta responsabilidad.

Liturgia

El Servicio Divino comienza como normalmente lo hace; con la introducción trinitaria, la oración inicial, el versículo bíblico y el himno de respuesta. Después de lo anterior, el ministro en el altar puede presentar el tema y algunas reflexiones, que no deben exceder los 5 minutos.

La persona que dé el mensaje a los niños, comenzará entonces enfrente del altar, hablándoles directamente a los niños, quienes deben estar sentados en las primeras filas.

La porción única para los niños es según las recomendaciones, establecidas por el grupo de trabajo *Niñez*, que acompañan a los Pensamientos Guías del Servicio para niños para ese determinado trimestre. Esta sección del Servicio Divino puede durar entre 15 y 25 minutos, dependiendo de la cantidad de estudiantes y de sus edades, y puede incluir métodos tales como conversación, accesorios, actuaciones, demostraciones y simulaciones. Se alientan las preguntas y el diálogo entre los niños y el facilitador.

Durante este tiempo, los pastores deben sentarse con la congregación. La porción para los niños puede finalizar con un himno congregacional, que le permite al pastor regresar al altar. El oficiante entonces puede resumir la porción para los niños y preparar a la congregación para la Santa Cena, que no debería tomar más de 10 minutos. A partir de ese momento, la liturgia del Servicio continúa de manera regular.

También se sugiere que el almuerzo o los refrigerios con la congregación estén disponibles después del Servicio para resaltar y celebrar estos Servicios Divinos para niños, y para proporcionar una oportunidad adicional para que los miembros de distintas generaciones puedan interactuar entre sí.



El poder desde lo alto

Texto bíblico

He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto. Lucas 24:49

Mensaje: El Espíritu Santo cambia las vidas de las personas.

Introducción

Poco antes de su ascensión, Jesús prometió a Sus Apóstoles que serían bautizados «dentro de no muchos días» con el Espíritu Santo (Hch. 1:5). Pero no dijo cuándo ocurriría precisamente. Por lo tanto, los Apóstoles tuvieron que esperar. En Pentecostés se cumplió la promesa. Para los Apóstoles fue una confirmación de que Jesús cumple lo que promete. Del mismo modo, Jesús también cumplirá la promesa de Su retorno (Jn. 14:3).

Parte principal

En Hechos 2:2 se describe lo ocurrido en Pentecostés. De pronto se oyó un estruendo impresionante. Lenguas que parecían de fuego se posaron en cada persona. Los Apóstoles comenzaron a predicar en otras lenguas. Todos los que recibieron el Espíritu Santo en aquella época fueron equipados con dones y poderes especiales:

- Con el coraje de confesar a Jesús en todo lugar y en todo momento (Hch. 4:20).
- Con el poder de amar al prójimo, como lo hizo Jesús (Jn. 15:12; Ro. 5:5).
- Con el reconocimiento de poder conducir su vida guiados por el Espíritu Santo.

Los cristianos nuevoapostólicos han experimentado su propio «Pentecostés personal» en el Santo Sellamiento. Por medio del Santo Sellamiento hemos sido equipados con el poder que nos capacita para actuar en nuestra vida cotidiana como lo hicieron los Apóstoles y los creyentes de aquel entonces. Después de recibir el Espíritu Santo, una de las habilidades que los Apóstoles recibieron fue poder hablar otras lenguas (Hch. 2:7-12). ¿Pueden los cristianos nuevoapostólicos hablar lenguas «extranjeras»? Somos capaces de hablar muchas lenguas nuevas, por ejemplo:

- La lengua de la amabilidad, ya no más la lengua del enojo.
- La lengua del perdón, ya no diremos más: «¡Nunca te voy a perdonar!» o «¡Dejaste de ser mi amigo!». En cambio, diremos: «Ven, nos ayudaremos el uno al otro».
- La lengua del temor de Dios: «Yo no maldigo/no me burlo, sino que oro».
- La lengua de la perseverancia paciente. «A pesar de que se burlan de mí, no dejo de hablar de Jesús, de mi fe nuevoapostólica».
- En pocas palabras: la lengua del amor, ya que el amor de Dios fue derramado por el Espíritu Santo en nosotros (Ro. 5:5).

Conclusión

El Espíritu Santo nos da el poder de actuar siguiendo el ejemplo de Jesús.





Recomendaciones didácticas

- Utilicen Hechos 2:1-6 como lectura bíblica.
- Enciendan una vela, un fuego. Los pensamientos que se vinculan con esto son: flama, calidez, luz, extinguirse.

Notas e ideas para actividades complementarias:

Hechos 2:1-6

El Espíritu Santo desciende en Pentecostés (NTV)

El día de Pentecostés, todos los creyentes estaban reunidos en un mismo lugar. De repente, se oyó un ruido desde el cielo parecido al estruendo de un viento fuerte e impetuoso que llenó la casa donde estaban sentados. Luego, algo parecido a unas llamas o lenguas de fuego aparecieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Y todos los presentes fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otros idiomas, conforme el Espíritu Santo les daba esa capacidad. En esa ocasión, había judíos devotos de todas las naciones, que vivían en Jerusalén. Cuando oyeron el fuerte ruido, todos llegaron corriendo y quedaron desconcertados al escuchar sus propios idiomas hablados por los creyentes.

Notas de la Biblia de estudio:

- Esto fue el cumplimiento de las palabras de Juan el Bautista acerca de que el Espíritu Santo bautizaría con fuego (Lucas 3:16).
- ¿Por qué lenguas de fuego?
 - Las lenguas simbolizan el habla y la comunicación de las Buenas Nuevas.
 - En las Escrituras, el fuego suele indicar la presencia divina (Éx. 3:2-6).
- En Pentecostés, el fuego descendió sobre muchos creyentes, simbolizando que la presencia de Dios está a disposición de todos los que creen en Él.
- Dios hizo que este grupo de creyentes supiera de Su presencia de una manera espectacular: viento fuerte, fuego y el Espíritu Santo. A veces, Dios se revela a nosotros de maneras en las que se le puede reconocer ampliamente, pero a veces se revela en un suave murmullo. Debemos esperar pacientemente y escucharlo siempre.
- El Espíritu Santo les dio a los Apóstoles la habilidad de hablar en otros idiomas: un milagro que captaría la atención de la multitud internacional reunida en la ciudad para el festival. Todas las nacionalidades representadas reconocieron que se estaban pronunciando palabras en sus propios idiomas. Este discurso más que milagroso captó la atención de las personas; sin embargo, ellos vieron la presencia y el poder del Espíritu Santo. Los Apóstoles continuaron ministrando con el poder del Espíritu Santo a donde quiera que fueron.





Profundizando...

Gálatas 5:13-26 | Vivir por el poder del Espíritu (NTV)

Pues ustedes, mis hermanos, han sido llamados a vivir en libertad; pero no usen esa libertad para satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa. Al contrario, usen la libertad para servirse unos a otros por amor. Pues toda la ley puede resumirse en un solo mandato: «Ama a tu prójimo como a ti mismo», pero si están siempre mordeándose y devorándose unos a otros, ¡tengan cuidado! Corren peligro de destruirse unos a otros.

Por eso les digo: dejen que el Espíritu Santo los guíe en la vida. Entonces no se dejarán llevar por los impulsos de la naturaleza pecaminosa. La naturaleza pecaminosa desea hacer el mal, que es precisamente lo contrario de lo que quiere el Espíritu. Y el Espíritu nos da deseos que se oponen a lo que desea la naturaleza pecaminosa. Estas dos fuerzas luchan constantemente entre sí, entonces ustedes no son libres para llevar a cabo sus buenas intenciones, pero cuando el Espíritu los guía, ya no están obligados a cumplir la ley de Moisés.

Cuando ustedes siguen los deseos de la naturaleza pecaminosa, los resultados son más que claros: inmoralidad sexual, impureza, pasiones sensuales, idolatría, hechicería, hostilidad, peleas, celos, arrebatos de furia, ambición egoísta, discordias, divisiones, envidia, borracheras, fiestas desenfadadas y otros pecados parecidos. Permítanme repetirles lo que les dije antes: cualquiera que lleve esa clase de vida no heredará el reino de Dios.

En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!

Los que pertenecen a Cristo Jesús han clavado en la cruz las pasiones y los deseos de la naturaleza pecaminosa y los han crucificado allí. Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida. No nos hagamos vanidosos ni nos provoquemos unos a otros ni tengamos envidia unos de otros.

Nuestro Ayudador

¿A veces necesitas ayuda? (Si es posible, haz que los niños escriban en una lista las cosas con las que necesitan ayuda). Dios nos envió a un Ayudador especial: al Espíritu Santo. Cuando permanecemos conectados con Jesús y caminamos con el Espíritu como nuestro Ayudador, producimos buen fruto en nuestras vidas.

El Espíritu Santo es nuestro Ayudador.

- Él es nuestro amigo y siempre está con nosotros (Juan 14:16-18).
- Él nos da valor, fortaleza y amor, y nos ayuda a controlar nuestras acciones (2 Timoteo 1:7).
- Él nos ayuda a orar cuando no sabemos qué decir (Romanos 8:26).
- Él nos ayuda a entender la Biblia y los aspectos profundos de Dios (1 Corintios 2:8,10).
- Él nos ayuda a conocer el amor de Dios y a amarnos unos a otros (Romanos 5:5).
- Él nos ayuda a usar las palabras correctas para hablar la verdad sobre lo que Dios nos ha dado (1 Corintios 2:13).
- Él nos ayuda a encontrar los amigos adecuados.
- Él nos ayuda a obedecer a nuestros padres.





Cuando somos llenos del Espíritu Santo...

1. Elegimos trabajar arduamente por el Señor y hacer todo como si lo estuviéramos haciendo para Él.
2. Queremos hacer cosas que nos ayuden a permanecer cerca de Él.
 - a. Oramos frecuentemente.
 - b. Ponemos atención en los Servicios Divinos y aplicamos el mensaje a nuestras vidas.
 - c. Valoramos la Santa Cena.
 - d. Valoramos a nuestra congregación y a las relaciones que Dios nos ha dado.
3. Usamos los dones y talentos que Dios nos ha dado.
4. Contamos nuestras bendiciones.

Ayudas visuales

Demostración con bolsa de papel estraza

1. Usa 3 bolsas de papel estraza. Coloca un objeto (con el que el niño esté familiarizado) dentro de cada bolsa y dobla la parte superior para que no se pueda ver el contenido. Haz esto antes del Servicio Divino.
2. Pídele a un voluntario que se acerque y elija una bolsa. Permíteles que sacudan la bolsa y traten de adivinar qué hay dentro.
3. Cuando los niños hayan intentado adivinar, deja que vean lo que hay en la bolsa.
4. Haz esto con cada bolsa (vigilando el tiempo).
5. Usa esta demostración para explicarles a los niños que cuando están llenos del Espíritu Santo, las personas no tendrían que adivinar lo que hay dentro de nosotros, porque el FRUTO del Espíritu debe rebosar desde nuestro interior.
6. Muéstrales a los niños una bolsa Ziploc transparente de un galón. Dentro de la bolsa coloca tiras de papel con los nueve aspectos que conforman el Fruto del Espíritu escritos en cada tira, que se puedan ver fácilmente a través de la bolsa. Haz un repaso de lo que es el Fruto del Espíritu, como está escrito en las tiras de papel).
7. Explica que cuando somos llenos del Espíritu, somos amorosos y amables, pacientes y humildes, etc.

Proyecto comunitario

Mateo 25:35-36 (NVI)

Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me dieron alojamiento; necesité ropa, y me vistieron; estuve enfermo, y me atendieron; estuve en la cárcel, y me visitaron.

Es importante que nuestros niños aprendan a usar los dones que Dios les ha dado para llevar alegría a los demás. Es igualmente importante que aprendan a llevar vidas que sobreabunden con las características del Fruto del Espíritu y que tengan experiencias en las que aprendan a compartir el amor de Dios y desarrollen corazones de servidor. Debemos darles oportunidades para servir.





Niñez

Consejos de ayuda para enseñarles a los niños cómo mostrar el amor de Jesús a los demás:

- Encuentra una manera para ayudar a cubrir una necesidad.
- Sonríe mucho.
- Usa palabras bondadosas.
- Ora con y por ellos.

Algunas sugerencias/ideas:

- Elaboren tarjetas y comida para llevar a un hogar de adultos mayores y visitar a quienes viven ahí. Los niños pueden hablar y orar con ellos, así como cantarles una canción sencilla, sólo para hacerles saber que Jesús los ama también y que tampoco se ha olvidado de ellos.
- Consigan un rastrillo jardinero, algunas bolsas de basura para los desechos del jardín y quiten todas las hojas que puedan al pasar el rastrillo en el jardín de un adulto mayor o de una persona con discapacidad en su comunidad. Si es invierno, quiten la nieve con pala. Si es verano, corten el césped. Antes de que se vayan, oren junto con y por la persona para la que trabajaron tan arduamente, y alienta a los niños a mostrarle «amor» (abrazando/chocando los cinco) a esa persona especial también.
- Reúnanse con algunos amigos y vayan de compras a un supermercado para una familia en necesidad. Junten algo de dinero y vean cuánto pueden hacerlo rendir. Entreguen la comida con tarjetas hechas en casa. Ora junto con los niños (permite que oren también) por la familia o la persona que está recibiendo el alimento.
- Vayan a un hospital de niños en su región y visiten a los niños allí. Los niños pueden elaborar algunos dibujos o tarjetas y llevarlos con ellos para compartirlos. Alienta a los niños a salir de su camino para ayudar a quienes visitan a saber que son amados y que se ora por ellos.





Lectura bíblica adicional sobre el Espíritu Santo

Juan 14:16-18

¹⁶ Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: ¹⁷ el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. ¹⁸ No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.

2 Timoteo 1:7

⁷ Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

Romanos 8:26

²⁶ Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

1 Corintios 2:8,10

⁸ la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. ¹⁰ Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

Romanos 5:5

⁵ y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

1 Corintios 2:13

¹³ lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

Romanos 8:14

¹⁴ Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

